GUADALQUIVIR

Guadalquivir, inquieto y rumoroso, camino milenario, en cuyo espejo se reflejan dormidos olivares y el oro candeal de la campiña. Bogaron, sobre tus aguas, bajeles de extranjeras gentes y variadas razas de espiritu rapaz y aventurero, que quedaron prendidos, para siempre, en el fértil verdor de tus orillas, en la caricia cálida de tu sol. Aqui se mezclaron y confundieron rudos iberos, míticos tartessos con curiosos y hábiles fenicios, griegos, romanos y el misticismo de morenos semitas del desierto, para dar a luz, en lentitud de siglos, un pueblo abierto, universal y espléndido. Con tu inicial y amoroso empuje frágiles e intrépidos navíos cruzaron el oceano proceloso llevando hasta un nuevo mundo sus cargas de seres y esperanzas, para volver repletos de oro y plata con los que sostener -lanza en ristrela idea de un imperio utópico imposible.

¡Guadalquivir, rio milenario,
sereno, sabio, regazo amoroso,
de un pueblo único y distinto.!
¡También, junto a ti, reposó el hidalgo
lisiado, pobre, de ancha mente,
soñador de sueños y aventuras
con que olvidar tristezas y miserias !